

LA VOZ DE CASTILLA

Gratis

SEMANARIO INDEPENDIENTE

Gratis

HOJA EXTRAORDINARIA

Oficinas: Huerto del Rey, 10, bajo

Burgos 11 de Marzo de 1914

EN LA HORA DEL TRIUNFO

EL PUEBLO IMPONE SU VOLUNTAD

Palabras de gratitud.—En nuestra redacción.—Deducciones políticas.—¡Viva Burgos!
¡Viva Salas-Lerma!—Tropelías en Salas.—Telégrafo electoral.—Una mezquina arma
política.—Entusiasta recibimiento hecho por Burgos al señor Zumárraga.—

Adhesiones y felicitaciones.

Gracias, muchas gracias

Ayer no pude hablar, ya lo dije; no sé hoy cómo escribir.

Se habla y se escribe cuando la emoción no amordaza la lengua o sujeta la pluma: una y otra apenas si pueden en estos momentos de mi vida expresar mi sentir.

Sentía y siento por Burgos el cariño que nos domina hacia la tierra en que se nace, hacia la que nos acoge y tiende su mano protectora guiándonos por el tortuoso camino de la vida. Hoy tengo que sentir algo más; siento veneración por el pueblo que ayer, el domingo, envolviendo mi nombre en sus afectos, le depositó en las urnas.

Por eso hoy, descúbrome respetuoso ante Burgos; ante él, con la mano sobre mi pecho, juro defender siempre y en todo momento sus justos anhelos, sus legítimas aspiraciones; y reconocido, para que resuenen por doquier, ante él grito una vez más: ¡Viva Burgos! ¡Viva el solar de Castilla!

Antonino Zumárraga

AL MARGEN DE LA LUCHA

En estos instantes de emoción en que nuestros corazones se rinden al afecto, no acertamos a reflejar, por nuestra torpeza, por nuestra falta de aptitudes, toda la sinceridad de los sentimientos que nos animan. Teníamos confianza en el resultado de la lucha; esperábamos que fuera coronada por el éxito; vibraba en nuestro espíritu la fé en las energías y en las honradas exaltaciones del pueblo, el cual, ahora y siempre, con impulsos nobles y generosos, favorece el triunfo de toda causa justa, de toda empresa que tenga por base la verdad, la justicia. Pero, a pesar de nuestros optimismos, que eran grandes, nunca sospechábamos que las realidades llegarán a superar a nuestros deseos, porque se necesitaban casi esfuerzos heroicos, unanimidad de voluntades inquebran-

tables para destruir en un momento, en una hora, todo el tinglado de las ficciones, para libertarse, en un solo día, del peso de una opresión caciquil durante tantos y tantos años soportada en silencio. Ya no es posible dudar. Ahí están los hechos fijando en la historia política de Burgos el término de unos procedimientos y de unos usos

su deber, como el gozo espontáneo y sincero de quienes han arrojado al suelo una carga pesada. Ese espectáculo y tantísimos otros que hemos presenciado estos días no los olvidaremos nunca. Son ellos la demostración más elocuente, más clara, de que el pueblo de Burgos quiere tener representantes que miren de una manera efectiva por

vadoras y liberales—agrupadas, no en torno de un ideal, sino con la sana intención de anular políticamente a un paisano suyo—han sabido protestar Burgos y Salas-Lerma, reflejándose en las urnas su varonil y noble actitud.

¡Todas las mezquindades, todas las intenciones de bajo vuelo, todas las artes de la vieja política, hechas añi-

cuantos no se hallen cegados por la pasión.

Enseñanzas también, y no pequeñas, ofrécnos, en el orden político, las elecciones pasadas. Lo primero que salta a la vista es que la autoridad política del señor Aparicio ha desaparecido en Burgos. La escasísima votación que obtuvo en la capital así lo prueba. De pocos amigos dispone en Burgos el señor Aparicio, porque es de suponer, mejor dicho, es seguro que casi todos los votos que alcanzó fuera del elemento oficial, de todas esas personas que por su cargo necesitan respetar las órdenes del Gobierno. Y no quita fuerza al argumento el decir que el señor Aparicio ha obtenido el primer lugar en la circunscripción, pues demasiado sabemos todos cómo se logran, con el apoyo oficial, las votaciones en los pueblos cuando, como en el caso actual, los candidatos de verdadera oposición, señores Mena, Cecilia y Zumárraga, no tenían intervención en las mesas.

Y demostración palpable del escaso prestigio político del señor Aparicio es el haber tenido éste necesidad de recurrir a todos esos procedimientos electorales tan frecuentes en España. Dicese que se ha llegado al amaño de las actas, a la distribución de los votos, conforme a un anterior acuerdo... Y con eso se podrá fingir una fuerza política, pero nunca se estará en disposición de utilizarla.

Destruído el caciquismo del señor Aparicio, condenados por el pueblo los usos políticos de dicho señor, iníciase en Burgos una nueva época. Esto es indudable. ¿En qué sentido se orientará en el porvenir la política burgalesa? Nada puede asegurarse en firme; pero lo cierto es, como decimos, que, por expresa voluntad del pueblo, se ha hundido un poderío nefasto y ha cristalizado la unánime aspiración de que Burgos salga del desamparo en que se halla.

La lucha del domingo nos enseña también que los cuadros de los partidos, cuando se forman a capricho de los jefes, y no respondiendo a las indicaciones populares, no tienen más que una autoridad nominal, una apariencia de prestigio, que se quiebra al más leve empuje de las corrientes de opinión. Los señoríos particulares créense con dominio suficiente para avasallar en el terreno político, y el dominio en éste se consigue sólo conquistando el corazón del pueblo y sirviéndole con entera nobleza. Por esa falta de verdadero apoyo en el pueblo desarrolláronse en la elección del domingo escenas muy expresivas, de las cuales puede dar fe nuestro alcalde, que pasó por la amargura de



Don Antonino Zumárraga Díez,

Diputado a Cortes por el Distrito de Salas de los Infantes-Lerma.

unánimemente rechazados y el comienzo de una nueva vida.

Cuando el domingo por la noche veíamos en nuestra redacción, juntas, a personas de todas las clases sociales, en aquél ambiente donde se respiraba alegría y fraternidad, notábamos en los espíritus algo así como la satisfacción íntima de quienes han cumplido

su bienestar, diputados suyos, designados por él, no por el Gobierno, y que trabajen con ahínco y con voluntad por los intereses generales del país.

Burgos y Salas-Lerma han dado en las últimas elecciones un ejemplo que conmueve y admira. Contra el mandato de los elementos oficiales, contra la influencia de personalidades conser-

cos, rotas por el formidable manotazo de la dignidad ciudadana! Cuando los pueblos tienen decisión para demostrar lo que vale y significa su voluntad, son inútiles los artificios y el que se movilicen todos los desechados y envidiosos. De la derrota de éstos dedúcense grandes enseñanzas que pueden recoger para lo sucesivo

comprobar la certeza de lo que antes decimos.

Otras deducciones podíamos hacer de nuestra lucha electoral. Datos sobrados tenemos para ello, que otro día, con más calma, examinaremos detenidamente. Hoy, en la alegría del triunfo, queremos que resalte como tema principal la expresión honda, sincera, de nuestra gratitud hacia todos los que han apoyado a nuestro director. El caso de Burgos y el de Salas-Lerma es de los de que merecen grabarse en mármoles y bronce; de los que honran y enaltecen a quienes de tal manera cumplen sus deberes de ciudadanía.

Y conforme a lo ofrecido, con el mayor cariño, con todo el entusiasmo de nuestra alma, gritamos: ¡Viva Burgos! ¡Viva el distrito de Salas-Lerma!

Y conste que enviamos certificado un ejemplar de este número al señor Ministro de la Gobernación.

LAS ELECCIONES DE SALAS

La lucha electoral había adquirido unas proporciones casi homéricas, jamás igualadas en esta provincia. De una parte todos los elementos de que dispone un gobernador civil que quiere complacer al gobierno a todo trance, con la colaboración de los señores Aparicio, Fournier, Sedano, Calleja, Cuesta, Sebastián, Plaza, Barbadiño etc., etc., y de la otra el señor Zumárraga, ayudado, casi exclusivamente, por sus amigos de Salas y Lerma, la partida parecía desproporcionada y los del contubernio electoral se jactaban de tener segura la victoria, porque para ello estaban dispuestos a recurrir a todos los medios y a cometer todas las violencias necesarias. Tan seguros estaban de la victoria que algunos hasta hacían apuestas a favor del candidato ministerial. Por eso, la lección ha sido soberana, el contubernio ha quedado corrido, y el pueblo, que estaba asqueado de presenciar tanta inconsciencia y tan inaudita conjura, ha celebrado en las formas más ruidosas el fracaso del señor López Dóriga, no por éste, que bien merece ser compadecido, sino por sus numerosos y prepotentes valedores, que, a fuerza de baladronadas, parecía que nos estaban perdonando la vida.

Es una excelente ocasión de que muchos se corten la coleta política; ¡por mucho menos se la cortó el Bomba!

Detalles curiosos.

Pero queremos detallar un poco la jornada electoral de Salas para regocijo de nuestros lectores y ejemplo de figurones electorales.

El gobernador civil, que tan espléndidamente ha demostrado sus vehemencias políticas en esta lucha, continuaba apretando los tornillos electorales en los últimos días antes de la elección. Los alcaldes han sido su pesadilla. A algunos les ha hecho aborrecerse al coche por ahorrar algo; la mayor parte de los del distrito de Salas-Lerma han sido sometidos tres y cuatro veces al suplicio gubernamental. La víspera de la elección llamó todavía a algunos imposibilitándolos de estar en sus pueblos en el día de la elección.

La guardia civil también ha sido utilizada convenientemente por el señor gobernador para sus fines electorales, en la única forma en que podía hacerlo, por el alarde imponente y la *mise en scene*, pues claro está que el benemérito instituto no era de temer que se prestara a secundar los burlescos manejos electorales de los delegados.

Pero a fin de producir sobre los amigos del señor Zumárraga el conveniente efecto de intimidación, se enviaron 24 guardias en dos coches, que hicieron su solemne entrada en Salas en la tarde del día 7, como si el distrito estuviera en poder de la partida del Vivillo! ¡Quién sabe! ¡Quizá el señor gobernador tuviera confidencias!

Teléfono sin hilos

Pero en punto a medios indirectos de coacción, ninguno tan edificante como el teléfono electoral concedido a Covarrubias. Conocida su antigua aspiración de que se le restablezca el

servicio telegráfico, que ya tuvo, los amigos del señor López Dóriga intentaron apoderarse del censo electoral de dicho pueblo por un medio que podríamos llamar el *timo del telégrafo*; pero del cual salieron chasqueados, porque las tretas electorales van siendo ya antediluvianas, y otro candidato había usado en elecciones anteriores el mismo timo; por lo que la gente de Covarrubias estaba escamada y sabía a que atenerse en punto a promesas telegráficas...

Lo cierto es que dos días antes de la elección entró en el pueblo el automóvil del candidato ministerial con rauda marcha y en él el señor Cuesta (don J) agitando un papel que llevaba en la mano, como si fuera un trofeo glorioso. La gente no comprendía nada pero enseguida, lo comprendió todo, por que el alcalde convocó al pueblo en el Ayuntamiento y allí el señor Cuesta dió cuenta de que el telégrafo estaba concedido, noticia que fué recibida con el mayor regocijo.

Pero como la gente de Covarrubias ya ha pasado de la lactancia, quiso convencerse de que aquello era verdad, y un joven pidió al señor Cuesta el papel, para ver lo que decía. Se trataba de un oficio de la Dirección general de Comunicaciones, de fecha 12 de Febrero, preguntando si había local para instalar en Covarrubias una oficina telegráfica, y el joven lector preguntó si desde el 12 de Febrero no había habido tiempo de que se publicara en la «Gaceta» la famosa concesión; recordó el caso del candidato de antaño, que también trajo otro papel mojado; la gente comenzó a irritarse por la burla, y el señor Cuesta (que en elecciones es una alhaja... para hacer enemigos) se comenzó a exaltar, y por poco termina aquello en tragedia. Total, que el pueblo de Covarrubias se convenció de que por el telégrafo que les ha conseguido el señor López Dóriga no va a poder comunicar... mas que el señor Fournier, cuando vuelva a ser diputado por Salas, ¡y va para largo!

Con estas notas se cerraba la campaña de propaganda electoral, modelo de sinceridad *británica*, y llegó el día 8, que será célebre en los fastos de la política burgalesa.

Cosas de los delegados.

El último recurso que quedaba a elementos valedores de la candidatura oficial era el nombramiento de delegados y, no obstante impedirlo la ley, se hizo, proporcionándoles un nombramiento disfrazado para burlarla. Cayeron como la langosta sobre los principales pueblos del distrito, y a cargo de ellos corrieron todas las provocaciones que, en algunos puntos, pudieron desencadenar las iras populares.

En Castrillo de la Reina el presidente de la mesa rechazó a los interventores del señor Zumárraga y, durante su ausencia, dícese que se cambiaron las candidaturas que había en la urna; llega el candidato a sostener los derechos de sus interventores, el delegado pretende detenerle y tiene que renunciar a hacerlo, por la actitud de los amigos del señor Zumárraga, que se disponían a impedir por la fuerza el inaudito atropello.

Igualmente se atropella en Quintanilla del Agua al apoderado del señor Zumárraga, y el alegado se libró de milagro de volver a Burgos hecho una lástima. Tanto, que por aquí circularon rumores, infundados afortunadamente, de que le habían dado un chapuzón, y, sobre ello, se hacía un comentario curioso: se decía que, por lo visto, para ser delegado o apoderado sin riesgo de mojarse, no basta llevar los pantalones regados... ¡se necesita una pareja de la guardia civil!

El delegado de Mambillas de Lara fué el que libró mejor de la contienda: se trajo para casa el acta en blanco, y pudo darse el gustazo de derrotar al señor Zumárraga. Así da gusto. ¡Que pase la cuenta!

Pero todo fué inútil. El señor Zumárraga triunfó por una mayoría abrumadora, que ha hecho inútiles las habilidades de última hora para el escamoteo de votos.

Nueva arma política.

Pero el contubernio, que tan gallardamente ha quedado en la contienda

no se da aún por satisfecho con el daño que, con toda clase de armas, ha procurado hacer al señor Zumárraga, y pretende agotar el último recurso.

Se dice que intentan protestarle el acta, tan briosamente ganada, alegando que el señor Zumárraga ha pertenecido durante el año a la Comisión provincial.

En el caso del señor Zumárraga habrá en el Congreso muchos diputados, como los ha habido siempre. Sin ir más lejos, don Gregorio Gutiérrez estuvo en el mismo caso, y no se le incapacitó por eso. El señor Aparicio lo recordará, seguramente.

Pero, por lo visto, a los promovedores de la campaña contra el señor Zumárraga no les basta con la lección del domingo último; no quieren ver aún el fervor con que al nuevo diputado electo le asiste la opinión pública aquí, en Salas y en toda la provincia, y pretenden ir contra la corriente avasalladora de los deseos de todos; en una palabra, quieren hacerse más impopulares aún. No se han percatado suficientemente por lo visto, de que los burgaleses quieren que el señor Zumárraga sea diputado a todo trance y que, para ello, están dispuestos a prestarle su incondicional apoyo, a fin de vencer todos los obstáculos que quieran ponerle delante.

La desacreditada confabulación no está satisfecha aún de los triunfos que ha proporcionado al señor Zumárraga, y quiere aumentárselos. Dios se lo pague.

Otro atropello.

Es digno de mención especial lo ocurrido en el pueblo de Hortigueta.

En este, el Ayuntamiento hubo de acordar, así como suena, que todo aquel que no votara al señor Dóriga sería expulsado de vecino, y privado de todos los derechos que como tal le correspondieran.

De este modo, con tal coacción por delante, no se permitió siquiera votar a los interventores del señor Zumárraga.

Como se ve, este botón es una muestra de cómo las han gastado algunos municipios a la sombra de la acción oficial.

EL SR. ZUMÁRRAGA EN BURGOS

Vivas y aplausos

A pesar de lo desapacible del día, frío y lluvioso, y de haber circulado contradictorias noticias respecto a la hora en que nuestro director, señor Zumárraga, haría su entrada en Burgos, numerosos amigos suyos particulares y políticos y grupos de gente del pueblo, con banderas y con carteles de vitor y de salutación, dirigieron a esperarle por la carretera de Madrid, en la que se estacionaron frente al Hospicio.

Pasado un cuarto de hora, durante el que la multitud de los que esperaban fué engrosando, recibióse aviso telefónico de que el señor Zumárraga había, por otro camino distinto, regresado ya a su casa de la plaza de Prim, y hacia ella, por la calle y puente de San Pablo, marcharon todos en ordenada manifestación.

Las proximidades de la casa del señor Zumárraga, cuando llegase aquella, estaban ya pobladas de gente que aclamábale con entusiasmo, y a cuyos requerimientos el victorioso candidato hubo de presentarse en el balcón, desde el que, estruendosamente contestados, dió vivas a Burgos, a Castilla y al pueblo.

Minutos después deteníase a la puerta del diputado del «Orfeón Burgos», del que es presidente.

Con tal motivo, nuevamente solicitada por los manifestantes la presencia del señor Zumárraga, fué de nuevo acogida por aquéllos con ruidosos aplausos, con repetidos vivas a los políticos honrados, a Burgos, a Salas-Lerma y a Zumárraga, y con mueras al caciquismo.

Por la noche, de ocho a diez, en que se acudió a dar serenata al candidato triunfante, el tránsito hizose verdaderamente difícil por la calle de Santander, a causa de la enorme muchedumbre apostada frente a la casa del señor Zumárraga. Los vivas y los aplausos a éste sucedieron incesantemente, aún más nutridos que en la mañana.

Desde el mediodía hasta la hora en que los orfeonistas, después de cantar en honor del diputado, retiráronse por la noche, el estandarte del «Orfeón», estuvo en casa del señor Zumárraga, ondeando al público.

Por ella, como por la Redacción de este periódico, han desfilado a felicitar a nuestro director innumerables personas.

Nuestro agradecimiento, nuestra imperecedera gratitud a todos.

Pruebas de adhesión y entusiasmo

Entre el gran número de telegramas y cartas que con motivo de su señalado y memorable triunfo electoral ha recibido el Sr. Zumárraga, copiamos los siguientes:

Pradoluengo 9
Obreros preparan manifestación grandísima, cohetes, banderas. Quieren que vayan hoy Burgos comisiones, patronos y obreros abrazados. Triunfo pueblos alrededor enorme. Ambiente hostil Aparicio. Voz del Pueblo: ¡Viva Zumárraga!
Pascual

Pradoluengo 9
Protestamos contra política Aparicio y sus caciques, aclamando a Zumárraga.
Los Patronos

Pradoluengo 9
Protestan energicamente contra política Aparicio y proclaman al señor Zumárraga.
Los Obreros

Pradoluengo 10
Con el mayor entusiasmo felicítanle colosal triunfo electoral en Burgos y Salas, y le abrazan.
Hermanos Pascual, Ayala, Rico y San Román Arnaez.

Redacción Voz de Castilla
Salas de los Infantes 9
Numerosísimos amigos al conocer triunfo Zumárraga, saludan al periódico con tanto cariño ha demostrado por nuestro amigo y tanto ha hecho en defensa dignidad distrito. En nombre de todos.
Leonardo Molinero

Miranda 9
Jóvenes mauristas de Vitoria felicitanle inmenso triunfo derrota idóneos.
Landa, Grado, Munguero

Pradoluengo 11 Marzo 1914
La comisión de obreros de esta Villa felicita a usted por el triunfo obtenido en las pasadas elecciones, deseándole largos años en la vida política para bien de España.
Por la Comisión de obreros, Dámaso Barbero, Natalio Ortega.

Sr. Director de LA VOZ DE CASTILLA:

Estimado amigo: Ante la magnitud e importancia del triunfo obtenido en la capital por su candidatura, todo lo demás nos parece raquísculo y pequeño, sin que valga la pena reseñarlo; pero como la lucha ha despertado aquí más interés que nunca, no podemos sustraernos a decir algo de ella y de sus incidentes.

A cualquier cosa llaman EXITO en este pueblo los caciquillos de don Francisco; si bien es cierto que no exteriorizan mucho su satisfacción, porque comprenden que todo ello ha sido aparente y ficticio porque bien saben ellos y todo el vecindario que, por esta vez, «OROS HAN SIDO TRIUNFOS», y haciendo justicia a todo el mundo, debemos consignar que los partidarios del señor Arceche y demás candidatos no han jugado al palo de «OROS» y han llevado la lucha con nobleza.

La realidad dice muy alto que los 81 votos obtenidos en Pradoluengo por la candidatura del señor Zumárraga representan un gran triunfo, porque son VOTOS DE CALIDAD, a saber: de 20 o 30 dignísimos y honrados obreros y de 50 o 60 personas de posición e independencia, con criterio e ideas propias, y ante los cuales se estrellan las maniobras de los caciques.

Mucho ha contribuido a este triunfo la aureola de caballerosidad, abnegación y decoro político de que venía precedido el señor Zumárraga, y que despertó las simpatías de los electores, y no poco la propaganda realizada en pro de la candidatura por nuestro simpático y distinguido paisano el joven señor Pascual, quien hasta el último momento ha trabajado con el mayor entusiasmo y con un desinterés que le honra.

Para demostrar el concono de la lucha, hemos de dar cuenta de un incidente que pudo tener desagradables consecuencias.

Llegaba el señor Pascual a uno de los Colegios acompañado de algunos electores y varios amigos, cuando, destacado de un grupo uno de los agentes de Aparicio, se acercó hasta ellos, queriéndose llevar al elector por la fuerza y con medios violentos; protestó con energía el señor Pascual, contestó el otro con palabras gruesas, y casi vinieron a las manos, no pasando las cosas de algunos empujones, gracias a la sensatez y prudencia por parte de los primeros. Hubo alguna alarma y los sustos consiguientes, se aglomeró el público y todos los comentarios fueron desfavorables para el indicado agente.

Mil enhorabuena por el triunfo obtenido en Burgos, y mil y mil más por el de Salas-Lerma por el que le saludan ya como Diputado a Cortes sus afectísimos amigos y s. s. q. b. s. m.

VARIOS ELECTORES.

Al simpático campeón burgalés y diputado vitalicio por Salas, señor Zumárraga!

le saluda y da la más entusiasta enhorabuena

Un burgalés

Al acto de mañana

Con el fin de concurrir mañana al acto del escrutinio general, han anunciado su venida a Burgos numerosas comisiones de Salas-Lerma, compuestas de prestigiosos elementos de aquel distrito.

UN OBSEQUIO

Los obreros de la casa J. Saiz y Compañía, donde se edita este periódico, han tenido la delicada atención de regalar al Sr. Zumárraga un ejemplar de nuestro suplemento del domingo último, con cariñosa dedicatoria, y encerrado en un precioso marco.

Tanto nuestro director como esta redacción quedamos reconocidos a la prueba de afecto de que los simpáticos operarios han hecho objeto al Sr. Zumárraga.

Por cierto, que nuestro suplemento del domingo último va a dar juego en Madrid, porque cierto candidato derrotado que salió ayer para la corte marchó pertrechado de un ejemplar, a fin de exhibirlo al ministro de la Gobernación y demostrarle con números la enorme fuerza política de que dispone el Sr. Aparicio en la capital de la provincia.

Porque, por lo visto, a fin de disimular la espantosa derrota, el gobernador civil no comunicó al ministro el resultado de la elección en la capital, hasta que llegaron los de los pueblos en número suficiente para borrar la huella de lo ocurrido en Burgos.

Pero no todos están conformes con que este inocente juego de cubiletes políticos prevalezca, y por fin, aunque tarde, desgraciadamente, van a conocer en Madrid, las verdaderas fuerzas de que dispone el Sr. Aparicio y sus métodos de mando político.

En aquel tiempo (de elecciones) dijo el Maestro (en trapacería política):

«En Salas te desnudo; en Burgos te azoto».

N. del T. No todos los autores están conformes con esta interpretación del texto latino; muchos la presentan con estas ligerísimas variantes.

«En Salas me desnudo; Y me azoté en Burgos».

Pero nosotros, verdaderos ortodoxos, rechazamos por herética esta manera de entender la palabra electoral, que pone al Maestro en pleno ridículo.

No obstante, tal doctrina tuvo adeptos; tanto, que llegaron a formar lo que en la historia de las sectas se conoce con el nombre de heresia de los monteristas. Fueron estos los últimos en abandonar al Maestro; lo hicieron algún tiempo después de las elecciones, cuando la desbandada era ya general y había terminado la almoneda del Club.

RESULTADO TOTAL DE LAS ELECCIONES

Circunscripción de Burgos

Sr. Aparicio 11.115 votos.
» Arceche 10.068 »
» Cecilia 2.419 »
» Creus 9.041 »
» Mena 2.237 »
» Zumárraga 4.470 »

Castrogeriz

Sr. Crespo de Lara 5.256 votos.
» Dorao 3.367 »

Miranda de Ebro

Sr. Encio 3.522 votos.
» Andrade 3.338 »

Salas-Lerma

Sr. Zumárraga 4.228 votos.
» Dóriga 3.582 »
resultando una diferencia a favor del señor Zumárraga de 646 votos.

Las misas que se celebren mañana 12 de media en media hora en el altar mayor de la parroquia de San Lesmes, de 8 a 11, serán aplicadas por el alma de Doña Dolores Zumárraga de Merino que falleció en igual día del año 1911.

Su familia suplica a sus amigos la asistencia a dicho acto.